

EVALUACIÓN DEL SEXISMO AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES GALLEGOS/AS

ASSESSMENT OF AMBIVALENT SEXISM IN GALICIAN STUDENTS

MARÍA LAMEIRAS FERNÁNDEZ¹, YOLANDA RODRÍGUEZ CASTRO
Universidad de Vigo

Recibido 3-11-02

Aceptado 30-4-03

Resumen

El objetivo de esta investigación es identificar el nivel de sexismo tanto hacia mujeres como hacia hombres y comprobar si el nivel de estudios está relacionado con las actitudes sexistas. Para ello, contamos con una muestra de 852 estudiantes gallegos/as (365 chicos y 490 chicas), de los cuales 432 son de Educación Secundaria de Institutos de Secundaria de la ciudad de Ourense y 420 son universitarios/as del Campus de Ourense, con un rango de edad de 12 a 25 años a los que se les aplica las siguientes escalas: ASI, Ambivalent Sexism Inventory (Glick y Fiske, 1996), versión española de Exposito y cols. (1998); AMI, Ambivalent Attitudes Inventory (Glick y Fiske, 1999), versión española de Lameiras, Rodríguez y Sotelo (2001); EIRS, Escala de Ideología del Rol Sexual (Moya et al., 1991). Los resultados muestran que los chicos son más sexistas hacia las mujeres y tienen mayores actitudes benevolentes hacia los hombres. Tanto para hombres como para mujeres el nivel de estudios correlaciona negativamente con las actitudes sexistas, es decir, se comprueba que a mayor nivel de estudios menor nivel de sexismo.

Palabras clave: Sexismo ambivalente, sexismo hostil, sexismo benevolente, ideología del rol sexual.

Abstract

The aim of this article is to check the level of ambivalent sexism against both, men and women, as well as to verify if the academic level is related to those sexist attitudes. Our sample was composed of 852 students (365 men and 490 women) aged 12 to 25, 432 of them from Secondary school and 420 University students. They filled in the following questionnaires: Ambivalent Sexism Inventory (ASI; Glick y Fiske, 1996), Spanish version by Exposito et al. (1998), Ambivalent Attitude Inventory (AMI; Glick y Fiske, 1999), Spanish version by Lameiras et al. (2001) and the Scale of the Sexual Role Ideology (SSRI; Moya et al., 1991). The results show that men are more sexist against women but more benevolent towards men. In both, women and men, their academic level negatively correlates with their sexist attitudes, so that the higher academic level, the less sexism.

Key words: Ambivalent sexism, hostile sexism, benevolent sexism, sex role.

¹ Correspondencia a: María Lameiras Fernández. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Vigo. Campus de Ourense. Las Lagunas s/n. 32.004 Ourense. E-mail: lameiras@uvigo.es

Introducción

Una de las primeras aportaciones al sexismo es la de Allport (1954) que lo define como una actitud de antipatía hacia las mujeres, en función de las cuales éstas son relegadas a un estatus inferior. Este sexismo abiertamente hostil tradicionalmente dirigido hacia las mujeres ha pervivido y evolucionado en el tiempo hacia otras formas de sexismo más suaves e imperceptibles que no por ello dejan de ser dañinas. Con la intención de identificar estas nuevas actitudes sexistas que permiten el mantenimiento de las desigualdades entre sexos a nivel educativo, laboral y político, se han desarrollado en los últimos años nuevas escalas de medida: Neosexismo (NS; Tougas et al., 1995); Sexismo Moderno (MS; Swinn et al., 1995); y Sexismo Ambivalente (ASI; AMI, Glick y Fiske, 1996, 1999). En todas ellas subyace la idea de que existe un nuevo sexismo en sintonía con las nuevas formas de racismo. Este nuevo sexismo se considera más sutil y es consecuencia del conflicto que surge entre la aceptación de valores igualitarios y los sentimientos negativos hacia las mujeres.

Pero la aportación más novedosa es la de Glick y Fiske (1996, 1999) que sugieren que en las actitudes sexistas se combinan sentimientos subjetivamente *negativos* y *positivos* hacia los sexos, y a éste lo definen como sexismo «ambivalente», desarrollando para cada sexo sendas escalas de medida: ASI (Escala de Sexismo Ambivalente hacia mujeres) y AMI (Escala de actitudes Ambivalentes hacia hombres) de Glick y Fiske (1996; 1999). Ya que tanto las mujeres como los hombres son estereotipados, esto se refleja en los diferentes roles que se les adjudican a cada sexo. La diferencia entre los estereotipos hacia los sexos es que para los hombres estos van unidos a un beneficio y para las mujeres a un perjuicio.

El sexismo ambivalente constituye un constructo bidimensional que abarca dos tipos de actitudes sexistas: hostil y benevolente. Así, el elemento *hostil* (SH) comparte con el sexismo más tradicional su carga afectiva negativa y se define como un prejuicio hacia las mujeres que las considera en una situación de inferioridad con respecto a los hombres, y la valoración negativa (actitud hostil) hacia los hombres

como ostentadores del poder y responsables de la relegación de la mujer a un estatus inferior. El sexismo *benevolente* (SB) elicitaba un tono afectivo positivo, por un lado idealizando los roles tradicionales de las mujeres, al mismo tiempo que se enfatiza su debilidad y necesidad de protección, reforzando hacia los hombres su papel protector complementario (actitud benevolente).

El sexismo hostil y benevolente representan, por tanto, una potente combinación para mantener la subordinación de la mujer, actuando como un sistema articulado de castigos (sexismo hostil) y de recompensas (sexismo benevolente) (Glick y Fiske, 1997).

Pero a pesar de la gravedad asociada al sexismo hostil, el mantenimiento del sexismo benevolente es mucho más pernicioso para la consecución de la igualdad porque su tono afectivo positivo enmascara su verdadera esencia sexista y así a través de las actitudes benevolentes los hombres se «ganan» la confianza de las mujeres frente al rechazo que generan las actitudes hostiles. Por su parte, la «visibilidad» de las actitudes más hostiles convierten a este tipo de sexismo en un objetivo abatible, pero la aparente «invisibilidad» de la esencia sexista de las actitudes benevolentes pueden convertirse en una hábil trampa al favorecer la confusión de las mujeres entre afecto y respeto o estima.

Estas actitudes discriminatorias de los hombres hacia las mujeres lleva a que las mujeres respondan con actitudes ambivalentes hacia hombres. De forma que las mujeres que son castigadas con el sexismo hostil responden con actitudes hostiles hacia los hombres. Es decir, las mujeres como grupo subordinado tienen resentimiento frente al grupo de los hombres que son los que sustentan el poder. Además, estas mujeres se quieren diferenciar de los hombres positivamente aludiendo a ejemplos como «un hombre sin una mujer estaría perdido». Por otro lado, las mujeres tradicionales que son recompensadas con el sexismo benevolente aplican actitudes benevolentes hacia los hombres. Estas mujeres creen que ellas realmente son menos ambiciosas, dominantes y valientes que los hombres. Además consideran que entre hombres y mujeres hay una gran dependencia debido a la reproducción.

Las mujeres, como cabría esperar, aceptan en menor medida el sexismo hostil hacia ellas y en mayor medida el sexismo hostil hacia ellos (Glick y Fiske, 1996, 1999), lo que demuestra la alerta y rechazo que este tipo de sexismo despierta en ellas contribuyendo así a su superación. Por otro lado, la educación parece estar asociada con actitudes menos sexistas; Fareley, Steeh, Krysan, Jackson y Reeves (1994) comprueban que a mayor educación, actitudes menos prejuiciosas en general, y en el estudio de Sidanius (1993) se confirma que el nivel de estudios estaba relacionado con tener menos actitudes sexistas en particular.

Es por tanto el objetivo de esta investigación identificar el nivel de sexismo tanto hacia mujeres como hacia hombres, y también comprobar hasta qué punto el nivel de estudios se relaciona con las actitudes sexistas.

Metodología

Participantes

La muestra está compuesta por 852 estudiantes gallegos/as (363 chicos y 489 chicas) con una media de edad de 18.02 (SD 3.66) en un rango de 12 a 25 años. De los cuales, 432 estudiantes (205 chicos y 227 chicas con una media de edad de 14.90) pertenecen a la Educación Secundaria de Institutos de la ciudad de Ourense y 420 estudiantes (158 chicos y 262 chicas con una media de edad de 21.23) son universitarios/as del Campus Ourense.

Procedimiento

La recogida de datos se realizó durante el horario académico, tanto en los institutos como en la universidad, mediante un cuestionario, garantizando la confidencialidad.

Para medir las actitudes sexuales se ha recurrido a los siguientes cuestionarios:

1. Variables sociodemográficas como la edad, el sexo y el nivel educativo.
2. Ambivalent Sexism Inventory (ASI; Glick y Fiske, 1996) en la versión española de

Expósito, Moya y Glick (1998), con la que se miden las actitudes ambivalentes (hostiles y benevolentes) hacia las mujeres. Esta escala está compuesta por 22 ítems con un rango de respuesta tipo Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), siendo las puntuaciones más altas las que representan el mayor nivel de sexismo. La fiabilidad de la escala total que hemos obtenido es (0.89); en la subescala de sexismo hostil el coeficiente alpha es de .87 y en la subescala de sexismo benevolente el coeficiente alpha es de .83.

3. *Ambivalence Towards Men Inventory* (AMI; Glick y Fiske, 1999) en la versión española de Lameiras, Rodríguez y Sotelo (2001), con la que se miden las actitudes ambivalentes (hostiles y benevolentes) hacia los hombres. Esta escala está compuesta por 20 ítems con un rango de respuesta tipo Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo), siendo las puntuaciones más altas las que representan el mayor nivel de sexismo ambivalente hacia los hombres. La fiabilidad de la escala total que hemos obtenido es de .83; en la *subescala de sexismo hostil* hacia el hombre el coeficiente alpha es de .76 y en la *subescala de sexismo benevolente* hacia el hombre el coeficiente alpha es de .80.
4. *La Escala de Ideología del Rol Sexual* (EIRS; Moya et al., 1991) fue utilizada la versión reducida que consta de 12 ítems. Esta escala nos permite medir las creencias que las personas poseen sobre los roles y las conductas que mujeres y hombres deberían desempeñar y sobre las relaciones que los sexos han de mantener entre sí (Expósito et al., 1998). Las puntuaciones más altas equivalen a los mayores niveles de sexismo. El coeficiente de alpha que hemos obtenido en esta escala fue de .84.

Resultados

Las fiabilidades de las escalas en general son altas, siendo las obtenidas por las chicas un

poco más altas que las obtenidas por los chicos (ver tabla 1). Las chicas muestran en general, un menor nivel de sexismo hacia las mujeres pero un mayor nivel de sexismo hostil hacia los hombres. Mientras que los chicos muestran un mayor nivel de actitudes benevolentes hacia los hombres, de sexismo hostil y benevolente hacia

las mujeres, y también obtienen mayores niveles de sexismo tradicional en la escala de Ideología del rol (ver tabla 1).

En la tabla 2 se muestran las medias y significaciones para chicos y chicas en las escalas de sexismo en relación a su nivel de estudios, edu-

Tabla 1. Medias, desviaciones típicas y alfa de las escalas de sexismo

	CHICAS			CHICOS			TOTAL	
	α	M	SD	α	M	SD	T	α
ASI	.89	2.24	1.0	.89	3.09	.97	11.3***	.89
Sexismo hostil hacia la mujer	.85	2.12	1.2	.82	3.25	1.1	13.3***	.87
Sexismo benevolente hacia la mujer	.85	2.34	1.2	.78	3.07	1.1	8.65***	.83
AMI	.86	2.33	.90	.81	2.57	.86	3.88***	.83
Actitudes hostiles hacia el hombre	.80	2.94	1.1	.72	2.67	1.0	-3.45***	.76
Actitudes benevolentes hacia el hombre	.79	1.83	1.0	.78	2.64	1.0	11.1***	.80
Escala de ideología del Rol Sexual	.83	1.27	1.0	.83	2.23	1.2	10.3***	.84

Nota: A.M.I., A.S.I., e Ideología del Rol se responden de 0 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo).

Tabla 2. Medias y significaciones para chicos y chicas en las tres escalas de sexismo en función del nivel de estudios

Escalas	CHICAS			CHICOS			TOTAL		
	Media (Sd)		T	Media (Sd)		T	Media (Sd)		T
	ESO	Univ.		ESO	Univ.		ESO	Univ.	
<i>ASI</i>	2.25 (.80)	1.69 (1.0)	5.74***	2.86 (.71)	2.28 (1.0)	3.51***	2.56 (.81)	1.82 (1.0)	9.01***
Sexismo hostil hacia mujeres	2.01 (1.0)	1.63 (1.1)	3.36***	3.20 (.93)	2.46 (1.2)	3.91***	2.62 (1.1)	1.81 (1.2)	8.24***
Sexismo benevolente hacia mujeres	2.71 (1.0)	1.52 (1.0)	11.1***	2.82 (.94)	2.20 (1.0)	3.79***	2.76 (.98)	1.67 (1.0)	12.7***
<i>AMI</i>	2.54 (.78)	1.78 (.85)	8.84***	2.60 (.73)	1.67 (.93)	6.85***	2.57 (.75)	1.75 (.87)	12.2***
Actitudes hostiles hacia hombres	3.14 (.97)	2.33 (1.0)	7.73***	2.42 (.83)	1.88 (1.0)	3.66***	2.77 (.97)	2.22 (1.0)	6.63***
Actitudes benevolentes hacia hombres	1.95 (.95)	1.23 (.86)	7.68***	2.76 (.92)	1.45 (1.0)	8.76***	2.36 (1.0)	1.28 (.90)	13.8***
<i>EIRS</i>	1.66 (1.0)	.88 (.76)	7.72***	2.47 (1.0)	1.13 (1.0)	8.14***	2.08 (1.1)	.94 (.84)	13.8***

Nota: *** $p < .001$

cación secundaria obligatoria o educación universitaria. Se comprueba que tanto en el grupo de las chicas como en el de los chicos, son los universitarios/as los que obtienen menor nivel de sexismo tanto hacia mujeres como hacia hombres. En el grupo de Educación Secundaria encontramos que hay diferencias significativas entre chicos y chicas en sus niveles de sexismo, siendo los chicos menos sexistas hostiles hacia los hombres ($t=-7.79$; $p<.001$), pero más sexistas hostiles hacia las mujeres ($t=11.5$; $p<.001$), más sexistas benevolentes hacia los hombres ($t=8.47$; $p<.001$), y también son los chicos los que en la escala de ideología de rol tienen más actitudes sexistas tradicionales que las chicas ($t=7.07$; $p<.001$). En el grupo de universitarios/as, encontramos diferencias significativas en el nivel de sexismo hostil y benevolente hacia mujeres y en las actitudes hostiles hacia hombres. Siendo las chicas las que tienen actitudes más hostiles hacia los hombres ($t=-2.90$; $p<.001$), y los chicos los más sexistas hostiles ($t=4.48$; $p<.001$) y benevolentes ($t=4.31$; $p<.001$), hacia mujeres.

Las correlaciones para chicos y chicas en las escalas de sexismo se muestran en la tabla 3. Tanto en las chicas como en los chicos el nivel de estudios correlaciona negativamente con todas las medidas de sexismo, es decir a mayor nivel de estudios menor nivel de sexismo tanto hacia hombres como hacia mujeres. Debido a

que la edad correlaciona positivamente con el nivel educativo ($r=.45$; $p<.01$), realizamos análisis de correlación parcial para determinar si la relación entre nivel educativo y sexismo se mantienen independientemente de la edad de los y las participantes, y nos encontramos que sigue correlacionando con ASI ($r=-.15$; $p<.01$), con AMI ($r=-.16$; $p<.01$) y con EIRS ($r=-.14$; $p<.01$).

Se dan altas correlaciones entre las actitudes hostiles y benevolentes hacia los hombres, tanto en las valoraciones hechas por los chicos ($r=.50$; $p<.01$) como por las chicas ($r=.53$; $p<.01$), y también en las medidas de sexismo hostil y benevolente hacia las mujeres, que en las chicas alcanza una correlación de $r=.64$; $p<.01$, y en los chicos de $r=.44$; $p<.01$. Las correlaciones entre la escala de ideología de rol y ASI ($r=.67$; $p<.01$) y AMI ($r=.65$; $p<.01$) son bastante altas, tanto en el grupo de chicos como en el grupo de las chicas.

Discusión

Los resultados obtenidos con este estudio permiten apoyar las conclusiones de los estudios previos en relación a las actitudes hostiles y benevolentes hacia mujeres y hombres (Glick y Fiske, 1996; 1999; Expósito et al., 1998; Lameiras y Rodríguez, 2001; 2002). Esto es que cada

Tabla 3. Correlaciones entre las escalas de sexismo para chicas y para chicos

	Nivel de estudios	ASI	SH	SB	EIRS	AMI	MH	MB
Nivel de estudios								
ASI	-.28** ^b							
Sexismo hostil hacia la mujer (SH)	-.29**	.81**						
Sexismo benevolente hacia la mujer (SB)	-.26**	.86**	.44**					
Escala de ideología del rol sexual (EIRS)	-.46**	.55**	.53**	.44**				
AMI	-.45**	.59**	.43**	.54**	.71**			
Actitudes hostiles hacia el hombre (MH)	-.25**	.40**	.19**	.44**	.46**	.84**		.53**
Actitudes benevolentes hacia el hombre (MB)	-.50**	.60**	.53**	.49**	.75**	.89**	.50**	

Nota: * $p<.05$, ** $p<.01$, *** $p<.001$ (a: chicas y b: chicos).

sexo valora con mayor hostilidad al sexo contrario y son las mujeres las que reciben las valoraciones más benevolentes. Además, se confirma que el sexismo hostil y benevolente configuran los dos polos del sexismo más moderno (Glick et al., 2000).

En este estudio se confirma que a mayor edad y nivel de estudios se tienen actitudes menos sexistas tanto hacia hombres como hacia mujeres. Son los y las estudiantes de la ESO los que tienen mayores niveles de sexismo. Esto podría ser debido a que en esta edad no están consolidadas las actitudes y, por tanto, sean susceptibles de cambios sustanciales pues todavía no se ha completado el desarrollo moral que permitirá el cuestionamiento de estas y otras actitudes de las que no cabe duda se impregnan en el contexto social todavía elicitor de estereotipos de género y que se transmiten fuertemente a través de los mass media. Por otro lado, junto a los cambios propios del período evolutivo están aquellos condicionados por el nivel de estudios. Lo que las investigaciones parecen confirmar es que el nivel de estudios incrementa los posicionamientos menos sexistas.

En cualquier caso resulta paradójico que en una Educación Obligatoria en la que en sus planteamientos iniciales, establece como un principio educativo, la formación en la igualdad entre los sexos y el rechazo de toda forma de discriminación, todavía se encuentren estos niveles de sexismo hacia ambos sexos. Esto nos lleva a establecer que sin duda alguna en el contexto en el que son socializados nuestros jóvenes se siguen promoviendo actitudes sexistas benevolentes y hostiles.

Es por tanto, una labor importante de los y las docentes promover una verdadera educación en valores que se asienten en la democracia y en la coeducación que elimine las barreras del género y que consiga que todos los chicos y las chicas accedan en condiciones de igualdad, tanto a los atributos culturales masculinos como a los femeninos. Para ello es necesario una revolución en relación a los significados atribuidos a ser hombre y a ser mujer, que permita toda una transformación de las opiniones, creencias y comportamientos estereotipados, y con ello, tanto la superación de los estereotipos de rol como los estereotipos de género, es decir, lo que se espera que debemos hacer y ser en función de nuestro sexo.

Bibliografía

- Expósito, F., Moya, M., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 55, 893-905.
- Fareley, R., Steeh, C., Krysan, M., Jackson, T. y Reeves, K. (1994). Stereotypes and Segregation: Neighborhoods in the Detroit Area. *American Journal of Sociology*, 100, 750-780.
- Glick, P., Diebold, J., Bailey-Werner, B. y Zhu, L. (1997). The two faces of Adam: Ambivalent sexism and polarized attitudes toward women. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 23, 1323-1334.
- Glick, P., y Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512.
- Glick, P., y Fiske, S. T. (1999). The Ambivalence toward Men Inventory: Differentiating hostile and benevolent beliefs about men. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 519-536.
- Glick, P., Fiske, S. T., Mladinic, A., Saiz, J. L., Abrams D., Masser, B., Adetoun, B., Osagie, J. E., Akande, A., Alao, A., Brunner, A., Willemensen, T. M., Chipeta, K., Dardanne, B., Dijksterhuis, A., Wigboldus, D., Eckes, T., Six-Materna, Y., Expósito, F., Moya, M., Foddy, M., Kim, H.J., Lameiras, M., Sotelo, M. J., Mucchi-Faina, A., Romani, M., Sakalli, N., Udegbe, B., Yamamoto, M., Ui, M., Ferreira, M. C. (2000). Beyond Prejudice as Simple Antipathy: Hostile and Benevolent Sexism Across cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 79.
- Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2002). Evaluación del sexismo moderno en adolescentes. *Revista de Psicología Social*, 17 (2), 119-127.
- Lameiras, M., Rodríguez, Y. y Sotelo, M. J. (2001). Sexism and Racism in a Spanish sample of Secondary School Students. *Social Indicators Research*, 54 (3), 309-328.
- Moya, M. C., Navas, M., y Gómez, C. (1991). Escala sobre ideología del rol sexual. *Libro de comunicaciones del III Congreso Nacional de Psicología Social*. Vol. 1 (pp. 221-228), Santiago de Compostela.
- Sidanius, J. (1993). The interface between racism and sexism. *Journal of Psychology*, 127, 211-322.
- Swim, J. K., Aikin, W. S., Hall, W. S. y Hunter, B. A.: 1995. Sexism, and racism: Old-fashioned and modern prejudices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68, 2, 199-214.
- Tougas, F., Brown, A. M., Beaton y Joly, S. (1995). Neosexism: Plus Ça Change, Plus C'est Pareil. *Journal of Personality and Social Psychology*, 21, 842-849.